



Traducción de la jutba del viernes 4 de Rabia Al Awal de 1425 H.
Acorde al 23 de Abril de 2004
Pronunciada por el Sheij Nasser Al Muqbel
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL PROFETA MUHAMMAD (SWS)

Alabado sea Dios quien envió a su Profeta por la guía para enaltecer la verdadera religión. Atestiguo que Dios es uno, único, no tiene copartícipe. Atestiguo que Muhammad es su Siervo y Mensajero.

¡Siervos de Allah!: Temed a Allah (swt) porque en ello radica la salvación y el éxito. Tomad a vuestro Profeta (sws) como ejemplo porque Él es la vía de la salvación. Sabed que vuestro Mensajero era un hombre completo. Era el mejor entre sus semejantes, quien poseía las mejores características y era quien hablaba con elocuencia. Sabed que Allah (swt) lo ha agraciado enviándolo como Mensajero suyo. El Corán dice: "Os ha llegado un Mensajero salido de entre vosotros mismos, le duele mucho que sufráis, y para con los creyentes es benévolo y misericordioso". (9-128). Y dijo: "Por cierto que tú Muhammad, gozas de una moral magnífica". (Al Cálamo, Aleya 4).

Allah (swt) nos ordenó tomarlo como guía y poseer algo de su moral y conducta. El Corán dice: "Tenéis en el Mensajero de Allah el mejor ejemplo, para los que creen en Allah en el Día del juicio Final y recuerden muchísimo a Allah" (Coalición, Aleya 21).

En cuantos a sus rasgos físicos sabemos algo de tales. Sabemos que el Profeta (sws) era de tez blanca, de frente ancha con ojos negros, de dientes algo separados, de barba espesa, de hombros anchos, manos y pies grandes. No era demasiado alto ni demasiado bajo, peinaba su cabello y cuando hablaba salía de su boca luz.

Al Bujari transmitió que le preguntaron en una oportunidad a Al Bará ibn 'Azib: ¿Acaso el Mensajero de Allah (sws) era como una espada? Respondió: ¡No! Era como la luna.

Iaquub ibn Sufián transmitió que Muhammad ibn 'Ammar ibn laser narró: Le pedía a Rabi' bint Ma'udh que me describiera al Mensajero de Allah (sws), entonces me dijo que de haber tenido la posibilidad de verlo habría visto al sol cuando sale.

Transmitieron Al Bujari y Muslim que Anas (ra) narró que el Mensajero de Allah (sws) tenía el cabello que le llegaba a sus hombros. Sus cualidades eran sin igual, no vi. A nadie así antes ni



después de él, siempre emanaba un rico aroma, se podía saber que había pasado por un lugar por el hermoso perfume que dejaba. Solía acariciar a los niños por misericordia y dejaba su perfume sobre su cabeza.

En cuanto a la elocuencia de su forma de hablar, alcanzó la plenitud de la expresión pues Allah (swt) lo agració con una total elocuencia. Tuvo un alto nivel de expresión, hablaba a cada tribu con su lengua y dialectos lo que hacía sorprender a todos y decían que no habíamos visto jamás a otro más elocuente que a Él.

En cuanto a su descendencia familiar indudablemente no se debe igualar, pues su más lejano abuelo era Ibrahim, y el más cercano Abdul Mutalih. Nobleza tras nobleza, fueron entre virtuosos profetas y nobles sabios. Era del mejor siglo de los hijos de Adán. Allah (swt) eligió a Ibrahim dentro de los hijos de Adán y de los hijos de Ibrahim, a Ismael (as). De los hijos de Ismael Beni Kinanah, y Curaish de los hijos de Kinanah y de Bani Hashim de Curaish, el Profeta que fue elegido de Bani Hashim. Entonces es distinguidísima elección.

Así también fueron los mensajeros enviados de las más distinguidas descendencias.

Su tierra y a pesar de que fuese constituido por Ibrahim (as) y Dios ordenó desde allí a todo el mundo adorar a Allah (swt). En esta tierra vivió el Profeta Ismael (as) y los herederos, y luego las nobles siglos tras siglos.

Su pueblo obtuvo el honor de presencia la derrota aplastante del Rey de Abisinia, a quien Allah (swt) lo castigó, e infligió una derrota ejemplar, al enviarles unas bandadas de pájaros y los exterminó a todos. "Acaso no repararás lo que hizo tu Señor con los del elefante, no sabes que Dios desbarató sus planes, Dios les envió sus milicias con pájaros que los atacaron, arrojándoles piedras del infierno reduciéndolas a heno deteriorado" (105).

En cuanto a su humildad a pesar de sus altos rangos y categoría, era lo más humilde de la gente y sin soberbia alguna. Abu Imama dijo: "Nos sorprendió el Profeta cuando entró a nosotros apoyándose con su bastón, nos levantamos para recibirlo con el honor que merece, pero nos dijo que no hagan los que hacen los persas. Enaltecen unos a otros, y dijo, soy un Siervo de Dios y siento lo que siente el Siervo.

En su viaje montaba un burro y hacía llevar atrás de Él a otra persona y visitaba a los necesitados, se reunía con los pobres, aceptaba la invitación de los siervos y con sus compañeros se complacía al sentarse con ellos donde le tocara sentarse. Dijo (sws) una vez: "Que no me elogien eternamente como hacen los cristianos con el hijo de María, pues soy un siervo. Díganme Siervo de Dios y su Mensajero."



Lo invitaban a tomar alimentos hechos de pan de centeno cuando efectuó la Peregrinación vestido con una túnica de muy bajo precio. Esta es su humildad a pesar de que la vida mundanal le habría ofrecido toda su fortuna y belleza pero no le dio ninguna importancia.

En su casa ayudaba a su familia, lavaba su ropa, ordenaba su oveja, remendaba sus ropas, arreglaba su calzado, servía a sí mismo, daba de comer a sus animales, barría su casa y comía con su Siervo.

En cuanto a su moral y carácter es suficiente lo que dice Allah (swt), "ciertamente eres de extraordinaria moral". Relató Saad ibn Hisham, el cual dice: "Pregunté a Aishá, la madre de los creyentes, ¿Cuál fue la moral del Profeta? Me contestó (era la del Glorioso Corán)

Ciertamente aplicaba lo que dice el Glorioso Corán y se alejaba de lo que prohíbe. Con todo lo que Dios enalteció de los grandes caracteres bellos que ningún ser humano había tenido las mínimas condiciones. Dios lo envió con la religión justa y las legislaciones inigualables. Con todas estas condiciones era el Sello de los Profetas pues no hay otro Profeta después de El.

Fue un ejemplo en la generosidad, coraje, pudor, indulgencia, perdón y misericordia. Al Bujari dijo: "El Mensajero era el de mejor moral y el más bello". Relató Muslim: El mensajero de Dios nunca pegó con sus manos a un siervo, ni mujer".

Relató Al Bujari un Hadiz transmitido por Abdullah ibn Omar, que dijo: "EL Profeta no era abominable y decía siempre que el mejor de vosotros es el de mejor carácter".

En cuanto a su justicia, su veracidad, su fidelidad y sus veraces palabras, era el más confidente de la gente, el más justo, honesto, todas estas virtudes fueron reconocidas por sus enemigos, y lo llamaban ante de la revelación Al Amin, el Confidente.

Cuando los Curaishíes quisieron construir la Kaaba, hubo discusión entre ellos sobre quien puede colocar la Piedra Negra en su lugar en la construcción, decidieron entre ellos que en el primero que entre de afuera, llegando al lugar dijeron todos está Muhammad (sws), el fiel. Era el más generoso de la gente, nunca rechazó un pedido de ayuda a nadie, si no fuese ilícito el pedido.

Relataron Al Bujari y Muslim un dicho transmitido por ibn Abbas, que dijo que Rasulullah (sws) era el más generoso de la gente, y más aún en el mes de Ramadán. Cuando se encontraba con el Arcángel Gabriel para enseñarles el Corán, el Mensajero de Dios (sws) era más generoso que los vientos. También relató Muslim y Ahmad un Hadiz transmitido por Anas (ra) que el Profeta (sws) nunca rechazó un pedido relacionado con el Islam. Tanto es así que un hombre vino a pedir ayuda al Profeta (sws) y le regaló una tropa de ovejas. Cuando este hombre volvió les dijo: "¡Oh Pueblo mío!, convertíos al Islam porque Muhammad da sin reservas y sin temor a la pobreza".



En los dos Sahih relató Yaber ibn Abdullah quien dijo, nunca rechazó pedido de ayuda el Mensajero de Dios. A veces se encontraba incómodo por no tener nada para complacer al pudiente. Sin embargo, pedía a alguien que le facilite algo luego el Profeta (sws) lo devolvía a su dueño.

Su Nobleza fue conocida antes de la Revelación. Lo que había dijo Jadiya (ra) que daba la hospitalidad a los huéspedes, ayuda a los pobres, y al indigente, también compartía los dolores con los demás. Era conocido y su lugar destacado. Enfrentó la dificultad sin temor. Nunca se desmoralizó, ni eludió una batalla.

Ali ibn Abi Talib dijo: "El Mensajero era tan valiente que cuando la guerra se veía en pleno, nos refugiábamos en Él para que nos proteja, y ninguno se acercaba al enemigo más que Él. Anas dijo: "El Mensajero de Allah era de la mejor gente, generoso, y valiente. En cierta oportunidad la gente de Medina se despertó de noche sorprendida por algo que había sucedido, a consecuencia de ello todo el mundo corría hacia la dirección en donde venían las voces pero de repente vieron frente suyo al mensajero de Allah que retornaba del lugar del suceso. Estaba montado en un caballo que pertenecía a Abi Talha con la espada en la mano, y le decía "No se asusten, no se asusten".

En cuanto a su manera de cumplir con lo prometido, Él era de lo mejor, cumplía cabalmente con sus promesas, ayudaba a sus vecinos, hablaba con veracidad. Es sabido, de acuerdo al desarrollo de la vida del Profeta (sws) que Él pactaba convenios con sus enemigos, y siempre cumplía con ellos. Nunca ha traicionado a nadie, pese a que esto era la conducta de sus enemigos y de la gente de la época. Cuando Heráclio, preguntó a los idólatras de Curaish, sobre las características del Profeta (sws), les formuló la pregunta siguiente: ¿Acaso el es traidor? No respondieron. Heráclio, dijo así son los Mensajeros, no son traidores.

Al Mugira ibn Shuba fue a ver al Profeta (sws) cuando abrazó el Islam, y llevó consigo un dinero que había apoderado injustamente de gente de Curaish, había acompañado a esta gente, luego los mató a todos y se apoderó de su dinero. El Profeta (sws) le dijo: "Aceptó tu Islam, pero no acepto tu dinero".

Cuando el Rey de Uman fue invitado al Islam por el Mensajero de Dios (sws), el Rey dijo: "Juro por Dios que este hombre es Profeta, porque siempre cuando ordena el bien, lo hace Él primero, y cuando prohíbe un mal, lo deja Él primero. Cuando vence a sus enemigo, no traspasa los límites normales, cumple con sus promesas, y juro que es Profeta de Dios".

Era tan atento que cuando el grupo de Negus fue a visitarlo, El mismo comenzó a servirles. Los compañeros le dijeron: "Mensajero de Dios, déjanos hacerlo nosotros". Respondió "No, porque eran atentos con nuestros compañeros, en Abisinia, y a mí me agrada recompensarlos".



El poseía todas las características más sublimes, era amigo del silencio, reflexionaba muchísimo, tenía aura especial, que cuando se quedaba sentado con sus Compañeros ellos lo miraban con admiración y mucho respeto. Nunca se ha escuchado en las sesiones que Él presidía, voces altisonantes, ni polémicas, ni discusiones estériles, ni palabras obscenas. Eran sesiones de aprendizaje y de saber. Eran sesiones en donde se hablaba de lo lícito y de lo ilícito y las gentes de las mismas aprendieron las leyes de Dios. A veces les enseñaba asuntos de la vida del Más allá, y a veces les enseñaba reglas de la legislación islámica.

El Mensajero (sws) dijo: "Que no me hablen mal de nadie porque a mí me gusta estar entre ustedes con el corazón sano".

Según Abu Huraira (ra), el Mensajero de Allah (sws) nunca rechazó una comida que le fue ofrecida, sino si la comida le gustaba, comía, si no la dejaba.

En cuanto a su temor de Allah (swt) y su esfuerzo para adorarlo, el Mensajero de Dios (sws) ha llegado muy lejos, pues rezó hasta que se hinchaban sus pies, y de tanto ayunar la gente creía que nunca El dejaba de ayunar.

Recordaba a Allah (swt) muchísimo, le agradecía y lo enaltecía y en todo momento se preocupaba de adorarlo.

En suma, no podemos calcular sus características, tampoco podemos hablar de sus cualidades y de su moral. Lo mejor al respecto es lo que dijo el Corán, "Por cierto que tu Muhammad gozas de una moral sin igual".

"Tenéis en el Mensajero de Allah el mejor ejemplo, para los que creen en Allah en el Día del juicio Final y recuerden muchísimo a Allah" (Coalición, Aleya 21).

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Corán y que nos allane la vida para seguir el camino de los Mensajeros (as).

Ruegos y Súplicas